

9

Brillo Refractante de Gotas Luminosas

Cuando anduve por la habitación del telescopio, encontré demasiados papeles por todos lados, a lo mejor si el forjador me hubiera informado específicamente o al menos hubiese sido más gráfico respecto a la ubicación del plano de los bosques yo no me habría consumido tanto tiempo entre búsquedas sin pie ni cabeza, entre todo el sin fin de papeles noté algunos datos que relataban sobre un poderoso maestro alquímico y su compañero astrónomo, otros relataban sobre la invención de una ciudad oculta, tan oculta que sería imposible de encontrar por los hacedores de corrupción, este papel llevaba una firma y el nombre principal al anexo de la hoja recitaba “Sion, el forjador de estrellas, 87 años luego de la recuperación”, me sorprendí un poco ya que Sion no aparentaba estas cosas ni mostraba aptitudes tan ingeniosas como para ser un albañil y mucho menos un ingeniero

Quizás tenga tantos años que ha perdido la capacidad de recordar ciertos eventos, dejé eso a un lado y entre una de las mesas alrededor al telescopio logré encontrar la sección de mapas

Exitosamente como el forjador me indicó, encontré una carpeta que con una etiqueta anexada a su esquina superior izquierda recitaba “Los bosques más altos”, dentro de esta carpeta encontré un sin fin de mapas extraños, no eran los usuales trozos de cartografía que recordaba en una vida pasada, estos tenían demasiada escritura frente a los croquis representativos de los bosques, cabe destacar que estos ofrecían una información detallada, hablaban sobre su altitud, su latitud y otras cosas que no entendía debido a que estaban escritos en una lengua ajena a mi paladar

Pasé entre mapas uno a uno, hasta que encontré el más alto de todos ellos, anoté la información cartográfica y vi que en el plano tan solo se apreciaba como un bosque normal, no obstante en sus datos, mostraba la mayor altitud registrada

“El bosque de Etapas Todas” era el nombre que tenía este bosque, al intentar arrancar el mapa terminé con una lesión en el brazo, el papel era tan fuerte y me era imposible despegarlo, el plano estaba sujetado a otros 3 papeles que no lograba ver dado a que se depositaban detrás de este, así que observé detenidamente la ubicación del bosque y guardé sus datos en un pedazo de papel

Este se encontraba prácticamente al lado de la Ciudad Gourmet, muy cercano al primer bosque que visité, sin embargo este empezaba un tanto más al oeste, así que me alisté y salí de la biblioteca con el objetivo puesto en encontrar el bosque

Llegué hasta la ciudad donde observé el balde de basura que servía de entrada al bar, no tenía ningún sentido ir a hablar con Chasire sin tener nada importante para conversar, así que obvié reencontrarme con los entes del lugar y me dirigí por un atajo para llegar a la zona oeste de la ciudad, recorrí la ciudad presuntamente abandonada y exploré partes donde nunca había estado, hallé varios parques internos y varios locales

Paseaba específicamente por el fondo de los grandes edificios que yacían al centro de la gran metrópolis, cuando de pronto noté una tienda adornaba en las cercanías de tal lúgubre espacio, junto a esta tienda a su lado estaba un poso abrumador que decoraba el recinto con un toque de misterio, posiblemente esta ciudad fue antiguamente muy prospera, pensé por unos momentos mientras veía la gran disparidad entre las sombras y faltas de luz que inspiraban los edificios, su clara diferencia de tonalidades entre los surcos arquitectónicos compuestos por ladrillos en la mayoría de los casos, unos más oscuros y otros más claros, todas estas sombras eran disonantes a la común neutral que ofrecen las estructuras plantadas

Adentrándome por estos lados, por pasadizos y calles, por las zonas más recónditas de la ciudadela, aprecié algunos pedazos de corrupción que por entre rendijas de las ladrillas del piso crecían poco a poco y ganaban poder conforme el valor del mundo iba disminuyendo, posiblemente con el pasar del tiempo acabarían por tragárselo todo, ¡el contraste al blanco se preparaba para ser el símbolo de los años venideros!

Llegué a los confines al oeste de la Ciudad, a lo lejos se apreciaba más materia vegetal, entonces tomé el último paseo para despedirme de las grandes piezas de arquitectura y continuar el recorrido, durante el paseo presencié una gama de vías accesibles a la capacidad de mis pies

Luego de pasear y estar de pie frente a la salida de la ciudad, encontré varios carteles y unas flechas de madera que anunciaban la bienvenida a los turistas de ensueño e indicaban la dirección hasta ciertas montañas, durante el trayecto hasta las colinas no encontré nada conocido, tan solo se apreciaba la inmensa porción de terreno plano

Subí por sobre las montañas y observé desde aquí el inicio de una arboleda más adelante de unas ligeras cordilleras, presencié el gran bosque, un bosque tan inmenso que se ocultaba entre las nubes y partes del cielo, caminé hasta llegar a tenerlo justo al frente, según el mapa había una especie de entrada marcada con un árbol, lo rodeé hasta que junto a un árbol encontré un cartel que mostraba la imagen de un árbol, me introduje entre un largo recorrido observando raíces, arboles enormes, flores y algunas semillas, a buenos tramados de pasos que se convierten en historia subí por las altas colinas, ya a esta altura la dificultad al proseguir era un poco diferente, eran las grandes corrientes de aire aleatorias que me obligaban a cerrar los ojos una vez y una más, me introduje entre un tronco hueco cercano para evitar los fuertes vendavales, dado a que este no cesaba me incliné y con las manos sobre el suelo me arrastré una buena parte del recorrido, llegué hasta una zona donde podría aferrarme a los árboles y evitar ser arrastrado por la corriente de viento, en uno de estos árboles encontré un cartel que llevaba un dibujo de un copo de nieve

Al pasar entre el follaje de coníferas, me sentía atraído a las peñas, como si de asomarme se tratase y caer entre los monzones de la rica tierra blanca congelada, me sentía tan agotado que durante el recorrido apenas al ver una vivienda a lo lejos, salí corriendo tras ella para rechazar la casi pronta hipotermia

Una cueva hecha dentro de la cavidad remanente de raíces pertenecientes a un gran árbol fallecido, pensé que alguien estaría viviendo en este lugar, pero estaba totalmente desolada, estaba adornada con una mesa de centro, otra habitación con una cama y un perchero donde estaban colgados unos harapos extraños, entre las vestiduras encontré unos guantes y un abrigo, los tomé dado a que me servirían para avanzar entre las ventiscas, descansé por unas horas para luego disponer a seguir avanzando

A pesar de estar abrigado, la difícil visión y un suelo camuflado perfectamente entre películas resbaladizas, terminaba por tentarme a pisar fuertemente en zonas específicas, estas se desmoronaban en segundos hasta vaciar todo su contenido por un acantilado cercano, subiendo un poco más de tono a la presión atmosférica, la humedad empezó a hacerse presente por el ambiente, la brisa invernal se desvanecía junto al sentido del tacto, tratando de guiarme entre los troncos más grandes evité caer en la premonición anestésica motivada por las bajas temperaturas, el clima templado empezó arrasando con mi respiración, sin ninguna mediación el nivel de humedad aumentaba considerablemente conforme más me adentraba y ascendía

Simple gotas se tornaron en una llovizna marcial al cabo de minutos, la frondosidad de los árboles estaba compuesta por tallos simples y ramas estiradas, que con hojas pequeñas retenían el agua, antes de que cayese al suelo para distribuirse imparcialmente entre la rica vegetación de helechos

El sin fin de balas líquidas que caían desde el cielo parecían ser infinitas, estas restregaban un rocío dulce entre los aromas de pequeñas flores encargadas de adornar pasto hasta en los deslices más pequeños, atravesé el exceso de humedad y me acerqué a un tronco de relieve irregular, noté que este tenía clavado un cartel con el dibujo de una gota de agua

Recordé los eventos sucedidos en el bosque no tan alto, la lluvia nuevamente fue agresiva, por la aberturas de la capa vegetal descendían imponentes cortinas de agua, estas provocan cierta dificultad para aferrarme en los troncos

Entre los pequeños agujeros que las hojas no cubrían, podía notar el cielo, totalmente oscuro con algo de estrellas, mientras subía por los altos troncos empinados, con deducción me adherí a los disponibles puntos de apoyo que disponía en los troncos de los arboles que definían el tramado paraje, continuaba ascendiendo a pesar de estar soportando un diluvio en escalas 1:100

Junto a las ramas de los arboles noté algunos insectos que alimentándose de las ricas flores se aferraban a los arboles con unas largas líneas provenientes de su abdomen para abrazar todo el árbol y no caerse, otros mordían unas cuantas hojas y los restantes respiraban el rocío frio filtrado desde arriba, el agua tenía un olor fragante y delicioso

Aferrado fuertemente a un tronco, atravesé el ligero manto de nubes, aquí presencié a la obscuridad adornar la espesura de los arboles cada vez que podía, no obstante el resplandor de los astros concedía un fuerte reflejo entre el agua remanente, el brillo refractante de gotas luminosas

